

Esta es la tercera de cuatro inserciones para los boletines que ofrece guía y puntos de reflexión de parte de los Obispos Católicos de Illinois como preparación para las elecciones del 6 de noviembre de 2012. La primera inserción fue una introducción de esta iniciativa. La segunda inserción discute las expectativas de una conciencia bien formada. (Vaya a www.ilcatholic.org para obtener una copia de la primera y segunda inserción).

“Cristo... manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación”.

—*Gaudium et Spes*, 22

Como seguidores de Jesucristo, entendemos a la persona humana a la luz del misterio de la Encarnación. La DIGNIDAD HUMANA fluye tanto desde nuestro origen (ser creados a imagen y semejanza de Dios) como de nuestro destino final, que es la comunión con Dios. La preocupación legítima que tenemos por el bienestar material de todos, nunca debe eclipsar nuestra preocupación por su bienestar espiritual y moral. [Mateo 10,28]

Lo valioso de todo ser humano exige nuestra preocupación por el bienestar de todos, comenzando por los más cercanos a nosotros para quienes tenemos la mayor responsabilidad, y con una preocupación especial por los más débiles y los más vulnerables entre nosotros y para las generaciones futuras.

El imperativo moral de responder a las necesidades fundamentales de nuestros prójimos, que tienen necesidades tales como la alimentación, la vivienda, la atención básica de la salud, la educación y el trabajo significativo, se vincula de manera universal con nuestra conciencia, pero puede ser cumplido legítimamente a través de una variedad de medios. Estas responsabilidades no pueden ser simplemente dejadas en manos del Estado.¹

Como nos enseña el *Catecismo*: “No corresponde a los pastores de la Iglesia intervenir directamente en la actividad política y en la organización de la vida social. Esta tarea forma parte de la vocación de los *fieles laicos*, que actúan por su propia iniciativa con sus conciudadanos”.² Basándose en conciencias bien formadas, los ciudadanos católicos deben usar la prudencia para responder a estas necesidades y servir al BIEN COMÚN.

Aunque puede haber muchas maneras legítimas de hacer frente a las necesidades de nuestros prójimos, hay algunas acciones que serán siempre, y en todas partes, inmorales. Como católicos debemos reconocer que no todos los problemas tienen el mismo peso moral. La masacre continua de niños inocentes a través del aborto legal, por tomar el ejemplo más espantoso de esa “mal intrínseco”, es una grave ofensa a Dios y a nuestra propia dignidad humana, la cual clama por justicia. En consecuencia, “la obligación moral de oponerse a actos intrínsecamente malos tiene una relevancia especial en nuestra conciencia y nuestras acciones”.³

Aquellos que, a sabiendas, voluntaria y directamente apoyen políticas públicas o legislaciones que protegen y perpetúan semejante injusticia, están cooperando con ese grave mal. Los candidatos que prometen apoyar el bien común y que al mismo tiempo disimulan su apoyo a males intrínsecos como el aborto, perpetran una mentira. Los candidatos católicos que lo hacen son también una causa de escándalo entre los fieles.

Por último, existen otras dos cuestiones que tienen una importancia especial en este año electoral y que demandan nuestra atención. El primero es el matrimonio: la relación permanente y fiel de un hombre y una mujer como marido y esposa es la raíz de una familia y el fundamento de toda la sociedad. El declive del matrimonio en nuestra cultura ya ha causado incalculables costos materiales y espirituales sobre la sociedad y los individuos por igual. Los intentos por redefinir el matrimonio son contrarias a la ley natural y moral y sólo sirven para erosionar aún más esta institución fundamental. La defensa del matrimonio es una cuestión de justicia social. El segundo tema en importancia, el cual es de una importancia tan apremiante que la inserción final, cuya distribución comienza el 28 de octubre, va a tratar específicamente, es la libertad religiosa. En el sitio web de la Conferencia Católica de Illinois, www.ilcatholic.org, o en www.faithfulcitizenship.org, se puede encontrar información adicional sobre estos temas.

¹ *Caritas in Veritate*, 38

² CIC, 2442

³ Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles, 37